

## CONGRESO DE INGENIERIA INFORMATICA

Palabras del Dr. Salomón Lerner, Rector de la PUCP

Señoras y señores:

El Congreso de Ingeniería Informática que estamos inaugurando el día de hoy constituye una encomiable y valiosa actividad de la Sección de Ingeniería Informática de nuestra Universidad. Y es además una iniciativa muy afortunada, pues se ha hecho coincidir la celebración del Congreso con la culminación de los estudios de la primera promoción de alumnos de esta especialidad. Ambas experiencias son muy importantes para nosotros. Por ello conviene que nos detengamos un momento a reflexionar sobre el Congreso que se inicia en el contexto de nuestro trabajo en la Universidad Católica.

La Especialidad de Ingeniería Informática es nueva en nuestra Universidad, como se ha dicho, estamos hoy culminando el primer programa completo de estudios, al cabo del cual nuestros egresados se incorporarán activa y creativamente a la sociedad. Pero lo que no es nuevo en la Universidad Católica es el esfuerzo y la visión de sus profesores, que supieron desde hace ya casi treinta años comprender el rumbo que iba tomando la evolución del conocimiento tecnológico contemporáneo y que fueron madurando diferentes

alternativas para responder a las demandas de nuestra realidad y la de nuestros estudiantes. Primero fueron creados cursos especializados en programación, análisis de sistemas y microcomputación. Luego, a fines de los años ochenta, se desarrolló el Magister en Informática <sup>y tarde</sup> y fue fundado el Instituto de Informática de la Universidad Católica. Gracias a la experiencia reunida entonces, y teniendo ya el respaldo necesario para asegurar el éxito institucional en el largo plazo, nuestra Universidad decidió crear la Especialidad de Ingeniería Informática, la que hoy ve, egresar a su primera promoción de graduados. Ha sido pues un trabajo institucional paciente y serio, y tenemos la certeza de que los frutos que ahora podemos exhibir contribuirán a fortalecer el prestigio de nuestra Institución. Esto me permite hacer una primera invocación a los estudiantes que hoy egresan: que tomen conciencia de la seriedad con la que la Universidad Católica ha preparado su formación profesional, y que sepan hacer valer, en su trabajo futuro, la experiencia que han adquirido en los cursos y en los patios de nuestro campus universitario.

Además, resulta muy positivo que celebremos este acontecimiento con la realización de un congreso internacional. Y ello porque los congresos tienen por finalidad invitarnos a reflexionar sobre el sentido, el alcance y las perspectivas de nuestro trabajo profesional. Es justamente esto lo que necesitamos en este momento en que cerramos una etapa en el trabajo de la Especialidad de In-

geniería Informática. Es preciso hacer un alto en el camino para reflexionar sobre el rumbo seguido hasta aquí, y acerca de las perspectivas que se nos abren en el futuro. Debemos detenernos a pensar, como conviene a nuestro espíritu universitario, en la verdadera dimensión cognoscitiva y académica de esta disciplina, en las múltiples funciones que la informática está cumpliendo dentro de nuestra sociedad, y en los avances que está experimentando en el mundo entero. Los congresos son buenos para plantear estas preguntas esenciales y generales. Y son, además, eventos típicamente académicos, que nos permiten ubicar a la informática en el contexto universitario que nos es propio.

Todos somos conscientes -ustedes más que nadie- de la importancia creciente que tienen el estudio y las técnicas de la información en el mundo moderno. La informática ha penetrado de una manera ya prácticamente irreversible en casi todas las esferas de la vida social, incluyendo sin duda al conjunto de las actividades científicas y académicas. No sin razón se ha dicho que la revolución ocurrida en el campo de la información es comparable, por sus vastísimos efectos en la civilización contemporánea, a la que se produjera en el siglo pasado a causa de la revolución industrial. Sin embargo, no debemos perder nunca de vista que, antes como ahora, se trata de una transformación en el campo de los instrumentos tecnológicos si bien ella, qué duda cabe, compromete al conjunto de la cultura. Por ello es indispensable recordar que la revolución de

las tecnologías de la información que pone en el primer plano de nuestras consideraciones, y a nuestra disposición, poderosas herramientas nos obliga, al tiempo en que las asumimos, a propiciar en nuestros alumnos la conciencia de la naturaleza instrumental de esta disciplina, la cual entonces debe reconocer contenidos de saber y valores superiores que la guían y trascienden. Así pues, resulta indispensable que vinculemos académicamente a la informática con todas las otras disciplinas universitarias que tienen que ver con el desarrollo actual del conocimiento. Estas dos tareas: la reflexión sobre el carácter instrumental de la ~~disciplina~~ <sup>informática</sup> y su vinculación con el trabajo interdisciplinario, evidentemente se verán favorecidas cuando ~~el estudio de la informática~~ se lleve a cabo en el contexto de una universidad. Esa es, por cierto, una ventaja que tiene nuestra Especialidad ~~de Ingeniería Informática~~ con respecto a otras instituciones nacionales dedicadas a la misma disciplina. Pero también esa es una responsabilidad particular que le compete por formar parte de la universidad. Permítanme que haga en este sentido una segunda invocación, esta vez dirigida a todos los participantes en el Congreso: que tengan presente en sus debates y en sus reflexiones esta doble dimensión de ~~las ciencias de la informática~~ <sup>¿quehacer Tecnológico</sup>: la instrumental, enriquecedora de la civilización, así como también la pobreza de habilidades cuando ellas están separadas de las ciencias, las que como exigencia de la vida social y académica reclaman el estudio interdisciplinario interesado en la totalidad del saber.

De otro lado, este Congreso nos permitirá echar una mirada sobre los vínculos cada vez más estrechos que se vienen estableciendo entre nuestro trabajo universitario y el mundo empresarial. De hecho, ya no es posible pensar en la universidad y en la empresa como dos esferas independientes, regidas por códigos y actividades desvinculados entre sí. La informática ha ayudado a terminar con esta separación extrema, estrechando los vínculos entre ambos mundos y creando además múltiples formas inéditas de colaboración entre ellos. Basta examinar el temario de las conferencias y de los cursos para percatarnos de la creciente interdependencia entre investigación universitaria y desarrollo de la actividad empresarial. La Universidad Católica desea darle prioridad al fortalecimiento de estos vínculos, que constituyen uno de los ejes de la reflexión de este Congreso.

Debo saludar a los profesores de la Especialidad de Ingeniería Informática por la iniciativa que han tenido de realizar este evento académico, así como también, por su impecable organización. Felicito también a los alumnos que hoy culminan sus estudios en la Especialidad, y los exhorto a aplicar en su vida profesional el espíritu de investigación y la vocación interdisciplinaria que han aprendido en nuestra Universidad. Hago llegar mi reconocimiento a los conferencistas extranjeros y peruanos invitados, por su valiosa contribución al desarrollo de este Congreso. En fin, doy igualmente las gracias a todos los

asistentes, por haber acudido a este encuentro, y los animo a participar activamente en los cursos y en los debates. La reflexión y el diálogo de todos otorgarán excelencia al evento que nos congrega.

Por todo lo anterior, constituye para mí un honor declarar oficialmente inaugurado el I Congreso de Ingeniería Informática organizado por la Pontificia Universidad Católica del Perú.

SALOMON LERNER FEBRES

RECTOR

Lima, 14 de agosto de 1995